



Columna

**Sebastián Godoy Bustos**  
*presidente de la Cámara de la Construcción Ñuble*



## Desarrollo energético

El día de ayer se llevó a cabo la inauguración de la ampliación de la Subestación Eléctrica de San Carlos, una obra de infraestructura esencial para el futuro de toda la región y además, la promulgación de la nueva Ley de Transición Eléctrica. Ambos logros para la región fueron producto del compromiso de todos los actores involucrados en hacer realidad un sueño compartido: el desarrollo de una región que tiene un enorme potencial, pero que ha sido históricamente limitada por la falta de acceso a recursos fundamentales como la energía eléctrica.

Esta subestación, con una capacidad instalada de 48,5 megavoltiamperio (MVA), representa un avance significativo, pero su plena operatividad aún depende de un desafío crucial: la capacidad de abastecimiento eléctrico. Hoy, esta subestación operará con una capacidad inferior. Este no es un detalle menor, ya que limita el desarrollo de nuevos proyectos, el crecimiento de las empresas locales y la mejora de la calidad de vida de nuestras familias.

Como ciudadanos de una región que ha sufrido históricamente los efectos de la ruralidad, el desempleo y la pobreza, hacemos un llamado urgente a seguir trabajando por el futuro de Ñuble. Necesitamos no solo una infraestructura eléctrica moderna, sino también una visión de desarrollo integral que considere la construcción de nuevos proyectos urbanos, el impulso a las alianzas público-privadas y, sobre todo, la creación de empleos.

Hoy, más de 18.000 familias en Ñuble no tienen un techo propio. La falta de viviendas es una de las demandas más urgentes de nuestra comunidad, y para resol-

verla necesitamos contar con la capacidad de abastecer de energía a nuevos proyectos de urbanización y a las empresas que deseen invertir en nuestra región. Ñuble tiene un gran potencial, pero para liberarlo necesitamos la infraestructura adecuada.

Los números son claros: somos la región con el mayor índice de desempleo del país, con alta ruralidad, baja ejecución presupuestaria, insuficiente dotación de funcionarios públicos y una serie de problemas estructurales que debemos enfrentar con urgencia. No podemos seguir siendo la región con los peores indicadores sociales y económicos.

El desafío es grande, pero no imposible. Lo que celebramos hoy, con la inauguración de esta subestación y la promulgación de la Ley de Transición Energética, es solo un primer paso. A partir de aquí, tenemos que seguir avanzando, con el compromiso de todos: autoridades, gremios, empresas y, por supuesto, la comunidad en general. Solo trabajando juntos podremos transformar a Ñuble en la región próspera que todos sabemos que puede ser.

El llamado es a pensar en grande, a visualizar el futuro que queremos para nuestras familias, nuestros trabajadores, nuestros emprendedores. Solo con una mirada de largo plazo podremos generar las condiciones necesarias para que Ñuble se convierta en un motor de desarrollo para Chile.

Hoy damos un paso más, pero sabemos que el camino es largo, y con el esfuerzo de todos, el futuro brillante de Ñuble está cada vez más cerca.